





















UNA GESTIÓN FORESTAL ACTIVA PARA LLEGAR A 2050 SIN EMISIONES

El Instituto Agrícola Catalán de San Isidro defiende un impulso a la reforestación y un mayor aprovechamiento de los montes para lograr en tres décadas emisiones netas de CO2 nulas, reducir el riesgo de incendios y generar energía limpia a través de la biomasa forestal

Solo tres comunidades ponen coto a las emisiones

Tasa de crecimiento anual acumulativa de emisiones GEI

CCAA	TONELADAS EQUIVALENTES DE CO ₂ . 1990-2017
 Andalucía	1,19
 Aragón	0,45
 Asturias	-0,34
 Islas Baleares	1,56
 Islas Canarias	1,71
 Cantabria	0,79
 Castilla y León	-0,36
 Castilla-La Mancha	0,11
 Cataluña	0,55
 C. Valenciana	1,31
 España	0,61
 Extremadura	1,90
 Galicia	0,08
 La Rioja	1,95
 Madrid	1,45
 Murcia	1,72
 Navarra	1,43
 País Vasco	-0,05

Fuente: Sistema Español de Inventario de Emisiones. Ministerio para la Transición Ecológica.

elEconomista

Las políticas de cambio climático y transición energética pivotan sobre el concepto general de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). En este sentido, la principal de las vías de actuación en que las políticas públicas hacen hincapié es en la bajada de las emisiones brutas por parte de los sectores económicos, principalmente la agricultura, la industria -incluyendo la producción de energía- y el transporte. Sin embargo, pocas veces se coloca al mismo nivel de importancia la extensión y cuidado de los denominados “sumideros naturales de carbono” que son los bosques.

Según el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, para España, sin embargo, debería ser una de las vías más importantes dada la estructura del territorio y las ventajas competitivas que tiene con respecto a sus socios

Propiedad comunal y aumento de incendios

■ Terceros en masa forestal

En España hay 7.500 millones de árboles y 18,41 millones de hectáreas y su masa forestal crece a un ritmo anual del 2,19% (la media europea es de 0,51%), según datos de Eurostat recogidos por el Anuario Estadístico de España 2017.

■ Propiedad e incendios

La Comunidad Valenciana y Cantabria son las CC.AA con mayor incremento en puntos porcentuales de la superficie afectada por incendios y a la vez con un porcentaje elevado de propiedad en manos comunales (entidades locales sobre todo y en manos desconocidas) superior en media al 50%. Galicia, Castilla y León y el Principado de Asturias son las que han registrado menos superficie quemada entre 2018 y 2017 y posee una estructura de propiedad comunal y desconocida por debajo de la media (en torno al 30%).

■ El sector de la madera, en barrena

Con los datos de 2016 procedentes de las Cuentas Nacionales de la Madera, el sector forestal ha entrado en barrena en los últimos diez años debido a la combinación de los siguientes factores: una caída de un 22% del consumo aparente mientras las extracciones apenas han crecido un 1% en 10 años; una continua deflación en los precios internacionales de la madera, y a que las exportaciones se han duplicado y las importaciones han caído un 77%.

Europeos. Así, voces como las del presidente de Repsol Antonio Brufau, piden que los esfuerzos se racionalicen y equilibren tomando en consideración no sólo la reducción de emisiones agrícolas o industriales sino también con un plan ambicioso de extensión de la superficie forestal, donde hay todavía cierto margen. España es el tercer país de Europa con mayor volumen de masa forestal, sólo por detrás de Suecia y Finlandia.

Esto supone que más de la mitad del territorio español es forestal (54,8 por ciento), y donde la mayor parte se divide entre monte bajo -matorral- y bosque. En este sentido, el margen de mejora está, sobre todo, en el aprovechamiento de los bosques, donde sí existe un déficit claro con respecto a los países europeos. Con datos de la Confederación de Organizaciones de Selvicultores de España, nuestro país es el octavo en aprovechamiento de la madera: cada año se quedan en el monte del orden de 30 a 40 millones de m³/año de madera y biomasa. Además, en comparación con países de bosques semejantes como Francia o Italia, España aprovecha poco la madera como uso energético.

De entre los múltiples factores que intervienen en la problemática forestal española, el primero a destacar es la estructura de la propiedad. Así, los datos que proporciona el Ministerio de Agricultura del cierre de 2018 son evidentes: las regiones que tienen un porcentaje de monte de titularidad comunal y desconocida por encima de la media son las que concentran la mayor parte de la superficie quemada en España. Aunque también hay casos particulares de regiones donde las entidades locales gestionan de una mejor forma las propiedades comunales limpiando los montes y explotando el potencial turístico que tiene en pleno auge del turismo rural.

Despoblación

En segundo lugar, la despoblación de las zonas rurales afecta especialmente al sector forestal en términos de abandono de explotaciones sin que éstas pasen a otras manos que lo puedan gestionar correctamente. En la mayor parte de los casos está relacionado con el abandono de explotaciones ganaderas, de las cuales el monte es parte esencial para su alimento, explican desde el Instituto de San Isidro.

La correlación, en opinión del Colegio Oficial de Ingenieros de Montes, entre despoblación y riesgo de incendios es directa y alta. Las provincias donde el fenómeno de despoblación es más avanzado, es donde la superficie forestal es más importante en relación con el conjunto del territorio provincial y, por ende, con un elevado riesgo de incendios.

En tercer lugar, el sector forestal está sumido en una profunda crisis que dura ya más de una década, acompañando así la tendencia desfavorable del sector de la madera. Por último, la escasa penetración de la biomasa en el *mix* de generación eléctrico resta atractivo a la explotación del bosque. Debido a las medidas urgentes tomadas por el Gobierno en 2012 para atajar el déficit de tarifa en el sector eléctrico, se suprimieron los incentivos a la instalación de nueva capacidad de cogeneración, lo cual paralizó las inversiones en equipamientos de generación a partir de biomasa, biocombustibles o residuos agrícolas, ganaderos o de servicios.

Teniendo en cuenta esta problemática, los avances realizados en los últimos años invitan al optimismo de un reforzamiento del sector forestal como clave fundamental para conseguir los objetivos de reducción de emisiones netas, tal como se establece en los acuerdos europeos y, en especial, en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC). También por el lado público, puesto que España es líder a nivel europeo en Parques Nacionales y Espacios Protegidos, lo que supone más del 50 por ciento del total europeo y el 5 por ciento del total mundial, según la Sociedad Española de Ciencias Forestales.

Estos éxitos pasados y los hitos futuros pasan, para el Instituto Agrícola, por una política tanto nacional como autonómica, donde haya un equilibrio entre agricultura e industria como emisores de CO2 cada vez más eficientes, y un reforzamiento del sector forestal basado en una sólida estructura de propiedad, con una regulación que favorezca el aprovechamiento de los bosques y evitar la penalización que supone una excesiva regulación medioambiental.

Menos CO2

Es el caso, por ejemplo, de regiones como Asturias, Castilla y León o País Vasco, donde en 2017 se emitieron menos toneladas equivalentes de CO2 que en 1990, según los datos del Ministerio para la Transición Ecológica. La evidencia empírica recogida en estos datos muestra hasta qué punto viniendo de escenarios de altas emisiones -Asturias y País Vasco procedentes del sector industrial y en el caso de Castilla y León mayoritariamente del sector agrícola y ganadero- el crecimiento de la masa forestal y las mejoras en su gestión, permiten que las emisiones netas decrezcan de forma sostenida en el tiempo.

Este proceso de convergencia en la reducción de emisiones netas, sin embargo, cuenta con dos “outsiders” como son Andalucía y Cataluña, donde las emisiones netas son de las más elevadas y además han crecido entre un



La masa forestal en España crece un 2,1% frente al 0,51% europeo. EE

15%

Es la superficie del territorio nacional que habría que reforestar para lograr emisiones nulas

0,55 por ciento y un 1,19 por ciento en tasa media anual desde 1990. Ante estos datos, el Instituto Agrícola defiende una política de reforestación del 15 por ciento del territorio nacional que permitiría en 2050 llegar a emisiones netas nulas.

Una fuente de riqueza estable

En suma, el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro considera que revalorizar el sector forestal encaja perfectamente bajo una estrategia de cambio climático y economía circular, donde el aprovechamiento de la biomasa forestal es fundamental para producir energía más limpia, menos contaminante y reducir el malgasto que se realiza de los recursos naturales. Una explotación sostenible y racional de la biomasa forestal permite obtener una fuente de riqueza estable y recurrente en el tiempo, además de reducir considerablemente el riesgo de incendios que cada año en promedio se lleva casi 100.000 hectáreas.